



REDACCION 31-IV-75

"EL DIA" LA JERENA, REDAC

P. 3.

LOS NUESTROS: HERACLIO GÓMEZ HOLGUÍN

VACACIONES estivales en La Serena de
★ 1924. Tarde de Enero, plácida, cadenciosa-
mente azul. A la severa puerta central de
centenarias maderas del Liceo de Hombres,
un llamado imperioso, de marío apresurada y
autoritaria. Franqueada, la figura arrogante
de un mozojete que con voz áspera inquiere
por la matrícula. La respuesta es una invita-
ción cordial, de fino cuño serrenense. El visi-
tante anuncia su nombre familiar en las le-
tras ovaladas: Heracleo Gómez Holguín. El
oficinista que lo atiende resulta ser el director
de una revista de poesía, Ibla. Y se hizo con-
forme a la ley de Minerva, la matrícula del
autor de magníficos cuentos criollos en el
círculo arielista de la intelectualidad adormi-
lada entre los velutinos campanarios de la may
ilustre ciudad "condal y heráldica de nobles
pergaminos", Heracleo Gómez Holguín. Vigi-
lando su estampa de "gaucha picarón" como el
aprendiz de don Segundo Sombra, pudo des-
cubrir rasgos de una altanería de paisano de
tierras altas y de una resuelta jovialidad, apar-
tero de comparsas, más amigo de los angue-
ceres que de las fiestas a lo marqués de anti-
guo tipo.

Tenía Heracleo, —¿por qué Heracleo, y no
D'Artagnan o Werther?— algo de chúcaro y
de torrencial, de bandera trepoisauto, de sal-
to de guías, de matorral, de llamada, de
marsellesa, de tronadura encima de chimborazos
y aconeguas. Le apasionaba lo autóctono,
con sabor a menta campesina, a licor em-
brujado en "niches" montegrandinos, a pial o
largada, o ventolera. Podríamos retratarlo en
una ramada septembrina, con la vihuela entre
los brazos, una manta tricolor terciada sobre
el tambor de su pecho y un ramo de malva-
locas volándose de su boca de guisoa penden-
ciero y galanteador.

Heracleo Gómez Holguín escribió cuentos
a la manera de Edwards Bello; al pan, para el
vino, vino. Nada de regateos. Una mezcla de
Federico Gana y de Baldomero Lillo. Pero li-
berrimo, dueño de sí mismo y de su destino
literario. Introvertido tremendo, a lo De Roc-
ka. Y amigo como el que prefería José Martí

que "cultivaba una rosa blanca para el ami-
go sincero que me da su mano frañea".

Dos libros de cuentos: Del arroyo y El
Aprendiz de ladrón, 1923, 1924. Por ellos reci-
bió los elogios de la crítica que saludó a un
nuevo valor de la literatura costumbrista, de
legítima savia vernacular. Pero el narrador
un día dio un audaz golpe de timón hacia el
periodismo. No logró anclar en las aguas ve-
ludosas y corrosivas del periodismo provin-
ciano al compás de los remos de Jotabeche.
No supo de clanes políticos y su radicalismo
fue el romántico del voto de seda y del es-
tado llano. Y regresó al agro, a su valle del Li-
mari, a sus cerros confiscados por los quís-
cales indios, a su manita rahunada de tier-
rales, a sus espuelas de huaso, sus riendas de
cristal y su guarapón de pañoncito enamorado
de todas las "chingas Pastorizas" de la comarca.

Y aquí, a esta ciudad que es un carrou-
sel verde entre la colina y el mar. Llegó un
día con Overlapardo, al que el "crepúsculo se
estremece cuando lo miran". Son poemas, y
poemas como el autor, libres, sin amarradu-
ras literarias; sin lecciones de términos, sin
lénica, si se quiere, versos como latigazos,
como gritos en la era, como tonadas subién-
dose al borde de las tinajas de gréda calien-
te de verano, o como requiebros de luna nacién-
do entre los durazneros que se cuajan de rosa-
das mariposas primaverales. Destreza en la
adjetivación, limpia forma de decir la pala-
bra campesina, de traducir el vuelo y de mor-
der la pulpa rubia de la manzana mandarina.
Bella manera de dialogar con la naturaleza a
todo sol y a todo viento, como las estrellas,
las altas ramas y los volantines de la lluvia. Se
advierte si el padrinazgo de Fernán Silva Val-
dés, el gran uruguayo de Poemas Nativos. Pe-
ro encima de la gieba, él, sólo él, Heracleo
Gómez Holguín.

Murió del mal del corazón, como mueren
los poetas y con un temblor de plumas "como
mueren los pájaros".

676 293

F. B.

Los nuestros, Heracleo Gómez Holguín [artículo] F.B.

Libros y documentos

AUTORÍA

F.B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los nuestros, Heraclio Gómez Holguin [artículo] F.B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile